

INTRODUCCIÓN

Está a punto de emprender un viaje espiritual hacia el fin de la era y así aprender cómo Dios revela la secuencia y el margen de tiempo de los eventos de los tiempos finales. Le reto a que permita que el Espíritu Santo dé testimonio a su espíritu respecto a los eventos que ocurrirán en el tiempo de Dios para cumplir Su Palabra. Mi propósito no es fijar fechas específicas sino traer a la luz lo que la Palabra de Dios ya ha establecido con respecto al tiempo de algunos eventos proféticos.

Descubriremos que ciertamente toda la Escritura ha sido dada por inspiración divina (2 Tim 3:16). Existe una razón especial para que cada una de las escrituras esté documentada en la Biblia. Muchas escrituras tienen una doble referencia, revelan descubrimientos proféticos así como revelación progresiva.

Veremos de una nueva perspectiva el Antiguo y el Nuevo Testamento de un modo que le traerá nueva revelación.

La Palabra de Dios a Daniel fue ***“guarda estas cosas en secreto y sella el libro hasta la hora final...”*** (Daniel 12:4)

Somos la generación a quien se le ha dado la revelación de los tiempos finales.

Como Dios da estas revelaciones en orden numérico, estaremos tratando con números bíblicos. Esto significa sencillamente que Dios usa números para confirmar la revelación, así como usa las palabras. Por favor, no confundan esto con numerología pues hay una gran diferencia.

Encontraremos que Dios ha esparcido verdades numéricas a través de las Escrituras desde Génesis hasta Apocalipsis en un patrón consistente que revela el margen de tiempo de todos los eventos de los tiempos finales.

Parece que Dios ha levantado la cortina de las revelaciones de los tiempos finales. Lo que las pasadas generaciones buscaron desesperadamente conocer Dios lo está revelando a esta última generación.

Este libro lo llevará a través de las profecías bíblicas y amalgamas escriturales (!) que revelan los eventos por venir. Le dejará entrever el amor infinito e infalible de Dios y su determinación de librar a aquellos que creen en Su Hijo y que confían en Su Palabra profética. Revelará detalles de las vías de escape de Dios para aquellos que se atreven a creer en Su Palabra y se preparen para la transición que culminará esta era.

En sus propias palabras, Jesús dijo:

Estén siempre vigilantes, y oren para que puedan escapar de todo lo que está por suceder, y presentarse delante del Hijo del hombre». (Lc 21:36)

Luego, en la parábola del dinero (Lc 19:12-27) el mensaje es claro cuando dice que nos ocupemos de lo suyo hasta que Él venga.

Este libro es en realidad una llamada de advertencia para que aquellos que no han hecho los aprestos necesarios lo hagan ahora. Y para aquellos que se han desviado de Dios que se arrepientan para que sean restaurados en su comunión con Dios.

La advertencia a la Iglesia es doble:

Continúen proclamando, “El Rey viene”

y

“Negocien hasta que Él vuelva”

CAPÍTULO 1: HAY UNA TORMENTA EN EL HORIZONTE

Esta generación ha sido más bendecida que cualquier otra que haya vivido en el planeta tierra desde el comienzo de la creación. Estamos viviendo en un tiempo maravilloso de consumación profética, lo que es buenas nuevas *si es que* cree en Dios y en nuestro salvador Jesucristo.

Sin embargo cuando sondeamos las escrituras proféticas y calculamos el efecto de su cumplimiento en el mundo moderno, los resultados son abrumadores. Vivimos en un tiempo en que las armas de destrucción masiva están al alcance de prácticamente cualquier nación del mundo.

Lo que es aún más difícil de comprender es la magnitud de la destrucción que vendrá sobre este planeta de la acumulación de descomposición moral que de seguro traerá la ira de Dios sobre este mundo perverso.

Hay ocasiones en que me siento como un meteorólogo emitiendo la alerta de una tormenta que se acerca. Puede imaginar cómo se siente al monitorea un peligroso tornado en un radar mientras se acerca a una ciudad densamente poblada. Él sabe que no puede detener la tormenta o cambiar su paso. La única esperanza de salvar vidas es advirtiendo a aquellos que están en su trayectoria lo antes posible.

Esta situación sería un paralelo perfecto de esta generación, pues tantas personas hoy día ignoran la tormenta que se acerca. Algunos han escuchado la advertencia pero no están preparadas y están desesperanzadas pensando que no hay una vía de escape. Para ellos, el único rayo de esperanza es intentar desesperadamente resistir la tormenta de eventos que le abrirá el paso a los siete años de tribulación destinados para el planeta Tierra.

Se está formando una tormenta real, mientras el planeta Tierra se precipita en una transición cataclísmica hacia el último milenio antes de la eternidad. Las señales de los tiempos son claras: el planeta Tierra se está apagando al mismo tiempo que los eventos proféticos se intensifican. Nuestra sociedad va en una carrera por la autopista de la información a una velocidad vertiginosa sin siquiera preguntarse, "*¿hacia dónde nos dirigimos?*".

Sin embargo, personas de todas cada nación, raza y creencia están comenzando a hacerse esta pregunta. Los ambientalistas están sonando las alarmas sobre la tierra y su atmósfera. Nuevas enfermedades, así como las antiguas, que son resistentes a la medicina moderna parecen aparecer cada semana. Los economistas manejan deudas multi-trillonarias sin solución aparente al problema. Los principales gobiernos se desarman y casi inmediatamente pierden el control de sus armas

nucleares. Guerras y rumores de guerras se escuchan alrededor del mundo de manera cotidiana.

No obstante, para algunos la calidad de vida nunca ha sido mejor. Mientras para otros el costo de la vida ha aumentado al punto en que trabajan sin para poder apenas pagar las deudas. Muchos sobreviven sólo aumentando la deuda a sus tarjetas de crédito.

Dos preguntas importantes

Es obvio el porqué el colapso económico es una de las advertencias que más frecuentemente se escuchan en el mundo. La complejidad misma de estos problemas nos hacen ponderar dos preguntas: ¿Hay alguna esperanza para el planeta? Y ¿Cuándo terminará todo?

La respuesta a la primera pregunta es, sí hay esperanza para el planeta tierra. Esta esperanza no está basada en la habilidad del hombre de solucionar el complejo problema que enfrentan los habitantes de la tierra en el siglo XXI. Esta esperanza es en la Persona de Jesucristo – el Hijo de Dios, el Mesías ungido – y Su llegada prometida para rescatar a aquellos que han puesto su fe en Él y en el poder de Su resurrección.

Esta esperanza también incluye la segunda venida de Cristo a la Tierra, que ocurrirá inmediatamente después que termine la Gran Tribulación. Entonces entraremos en un milenio de paz en la Tierra. Durante este tiempo, los justos estarán a cargo de Su gobierno y gobernarán y reinarán con Él. La Tierra estará libre de la influencia de Satanás durante mil años. Satanás estará atado y confinado al abismo sin fin mientras Jesucristo gobierna y reina sobre Su Reino aquí en el planeta Tierra.

El final está a la vista

Mientras viajamos a través de estas páginas proféticas de la Santa Palabra de Dios, encontraremos respuestas claras a ambas preguntas importantes: ¿Existe alguna esperanza? Y ¿Cuándo y dónde terminará todo? Todos estamos conscientes de que el tiempo eventualmente responderá estas preguntas pero para entonces sería muy tarde para escapar la tribulación destinada para aquellos que queden en la Tierra.

Algunos han presentido los eventos venideros pero tienen muchas preguntas sin contestar con respecto al futuro. Están buscando respuestas en los lugares incorrectos. Millones de personas buscan respuestas en los horóscopos. Algunos llaman a las “líneas de ayuda” de los psíquicos, sin percatarse de que están buscando respuestas en fuentes demoníacas. Algunos ponen su esperanza en tradiciones

religiosas que tantas veces dan la respuesta incorrecta a estas preguntas. Otros se han dado por vencidos porque creen que Dios no quiere que las sepamos.

Pero la verdad es que Dios quiere que sepamos lo que está por suceder para que estemos preparados y que *eludamos* la tormenta que se acerca y nos presentemos delante del Hijo del hombre (Lc 21:36).

La luz está alumbrando la oscuridad

Estoy seguro de que en alguna ocasión ha entrado en una habitación en que las persianas están inclinadas en un ángulo. El sol está brillando pero, hasta cierta hora del día, el sol no entraba a la habitación. Eso es lo que sucede con las verdades de muchas Escrituras proféticas que nos han sido ocultas en tiempos pasados. La luz del Espíritu Santo en las Escrituras proféticas está dispersando la oscuridad.

¡Qué momento tan glorioso nos ha tocado vivir! Eso es, si está preparado para eludir lo que se avecina para aquellos que se queden en el planeta Tierra durante los siete años de tribulación que vendrán.

Señales de los tiempos

Uno de los discursos de Jesús que predecía cuán profundamente los tiempos finales afectarían la vida en la Tierra se encuentra en evangelio de Mateo:

Mt 24:3-7

³ Más tarde estaba Jesús sentado en el monte de los Olivos, cuando llegaron los discípulos y le preguntaron en privado:

—¿Cuándo sucederá eso, y cuál será la señal de tu venida y del fin del mundo?

⁴ —Tengan cuidado de que nadie los engañe —les advirtió Jesús—. ⁵ Vendrán muchos que, usando mi nombre, dirán: “Yo soy el Cristo”, y engañarán a muchos. ⁶ Ustedes oirán de guerras y de rumores de guerras, pero procuren no alarmarse. Es necesario que eso suceda, pero no será todavía el fin. ⁷ Se levantará nación contra nación, y reino contra reino. Habrá hambres y terremotos por todas partes.

Jesús mencionó cuatro señales que ocurrirían en una generación que indicarían que el fin está cerca: guerras, hambre, plagas y terremotos. Estas señales se están cumpliendo casi a diario, haciendo que todos consideren cuán cerca debemos estar del final profetizado.

Terremotos en diversos lugares

Jesús dejó claro que el que ocurrieran terremotos en diferentes lugares sería una de las señales de los tiempos finales.

Algunos podrían decir, “siempre hemos tenido terremotos”. Pero la información de terremotos recaudada del Centro Nacional de Información Geológica y de Terremotos en Denver, Colorado, demuestra un sorprendente aumento en los terremotos en los últimos 26 años.

Un reporte reciente de la institución muestra que hubo 4,139 terremotos en 1970 – y 19,996 en 1996. Esta es una asombrosa diferencia, un aumento de 15,857 terremotos con respecto a 1970.

Los hechos simplemente prueban una vez más la precisión de las revelaciones proféticas de la Biblia. Conforme nos acercamos hacia el séptimo milenio, los terremotos definitivamente van en aumento.

Durante el verano de 1995, el diario *USA Today* reportó que el Parque Nacional Yellowstone experimentó 2,300 mini-terremotos in un período de cinco días.

Hambre y plagas

En los 1960's algunas escuelas médicas disuadían a los estudiantes de entrar al campo de enfermedades infecciosas porque creían que los avances en las vacunas y antibióticos pronto las barrerían. Sin embargo, hace cincuenta años nadie había escuchado hablar de SIDA y el virus del Ébola no había dejado un rastro de muerte y agonía.

La profesión médica no se había percatado de que las bacterias podían mutar y volverse resistentes a los antibióticos. La Organización Mundial de la Salud no soñaba que podría haber otro brote de Fiebre Amarilla o de tuberculosis en los años 1990's. Pero a pesar de avances médicos milagrosos y programas sociales mundiales, los problemas de plagas y de hambre continúan creciendo, demostrando que el fin de esta era está cerca.

Se levantará nación contra nación

Algunos han etiquetado el siglo XX como “Siglo de Guerra”. Este siglo ha visto más guerras que cualquier otro tiempo en la historia de la humanidad. Sí, siempre hubo guerras pero hay algunas cosas que distinguen al siglo XX. Primeramente, tiene la distinción de albergar las únicas guerras mundiales en la historia. Segundo, nunca en la historia habían tenido los hombres armas capaces de destruir toda la vida en el planeta Tierra hasta este siglo.

La mayoría de las armas nucleares, biológicas y químicas ni siquiera se habían concebido en la mente del hombre a principios del siglo XX. El potencial de destrucción de las armas modernas nos pinta una imagen mental muy vívida cuando consideramos la profecía de Jesús.

Mt 24:21-22

Porque habrá una gran tribulación, como no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá jamás. ²² Si no se acortaran esos días, nadie sobreviviría, pero por causa de los elegidos se acortarán.

Se rumora que los Estados Unidos desarrolló una arma tan letal que decidieron que era demasiado terrible para utilizarla. Se llama la bomba de neutrón. La bomba de neutrón emite neutrones que incineran la carne y toda vida que haya en un área determinada. Sin embargo, en unos minutos la radiación desaparece y las cosas inanimadas como tanques y artillería de nuevo se pueden utilizar de manera segura.

Es posible que otras naciones tengan bombas de neutrón en su arsenal de defensa. El efecto de la destrucción de estas armas se corresponde con la profecía de Zacarías en el capítulo 14 sobre una guerra aún por venir a Israel:

Zacarías 14:12

»Esta es la plaga con la que el Señor herirá a todos los pueblos que pelearon contra Jerusalén: Se les pudrirá la carne en vida, se les pudrirán los ojos en las cuencas, y se les pudrirá la lengua en la boca.

Estas armas son destructivas más allá de nuestro entendimiento. Pero *Dios tiene un plan para rescatar a Su pueblo del juicio por venir.*

Guerras, hambre, plagas, terremotos, estos son sólo algunas de las señales que demuestran que esta era se está acercando al fin. Pero Dios siempre ha tenido un plan para liberar a Su pueblo de la destrucción que está por venir sobre los habitantes del planeta Tierra. Este plan fue escrito por cuarenta autores distintos, en diferentes continentes, en tres idiomas distintos, en un período de mil quinientos años.

Todo el plan es revelado en Su Santa Palabra, la Biblia.

Ha resistido la prueba del tiempo.

Ha resistido la prueba de la historia.

Ha resistido la prueba de la arqueología.

Ha resistido la prueba del cumplimiento profético.

Ni siquiera una de las profecías registradas en la Biblia ha fallado jamás. La mayoría fueron declaradas cientos de años antes del nacimiento de Cristo. Hay evidencia histórica que prueba que todas las profecías respecto a Tiro, Nínive, Giza y Babilonia se han cumplido.

Por cientos de años, críticos de la Biblia creyeron que finalmente habían encontrado una profecía que era falsa. Ninguno de ellos creía que Israel podría convertirse de nuevo en una nación. Creían que ciertamente la Biblia estaba equivocada en lo concerniente a Israel.

Pero en 1948, en un acto divino, Dios hizo lo que el hombre había tildado de imposible. Comenzó a reunir el pueblo judío en esa pequeña franja de tierra del medio oriente, restaurando su nación. Fue desde ese momento en 1948 que los eventos proféticos comenzaron a acelerar hacia el cumplimiento respecto a Israel.

El tiempo es corto

Personas de todas las naciones del mundo están buscando respuestas sobre el futuro. Estamos ya en el siglo XXI, que traerá a la humanidad al mayor cambio en la historia de este planeta. Muchos han puesto su esperanza de paz en la Tierra en las Naciones Unidas. Pero hasta que Jesús regrese para gobernar la Tierra en su Reino de justicia, no habrá paz duradera en la Tierra.

Cada detalle del plan de Dios de rescatar a la humanidad de la destrucción segura se basa en la promesa del regreso de Cristo. Dios ha entrelazado en la tela de Su Palabra, Su plan Maestro para rescatar a la Iglesia de verdaderos creyentes de Su ira, que será derramada sobre los malvados durante la tribulación. También nos ha dado un boceto que revela el margen de tiempo y la secuencia del Rapto, la Gran Tribulación y el último milenio, así como la eternidad que les sigue. Echaremos un vistazo a todo esto en los próximos capítulos.